

# ALUSIONES IMÁGENES Y SÍMBOLOS

**Escuela Sabática**  
Guía de Estudio de la Biblia

**2<sup>do</sup>** TRIMESTRE

Abril – Junio 2025

**FUNDAMENTOS  
DE LA PROFECÍA**

LECCIÓN  
**07**

Para el 17 de Mayo de 2025

Resumen en  
PowerPoint



Iglesia Adventista<sup>®</sup>  
del Séptimo Día

“El Llano”



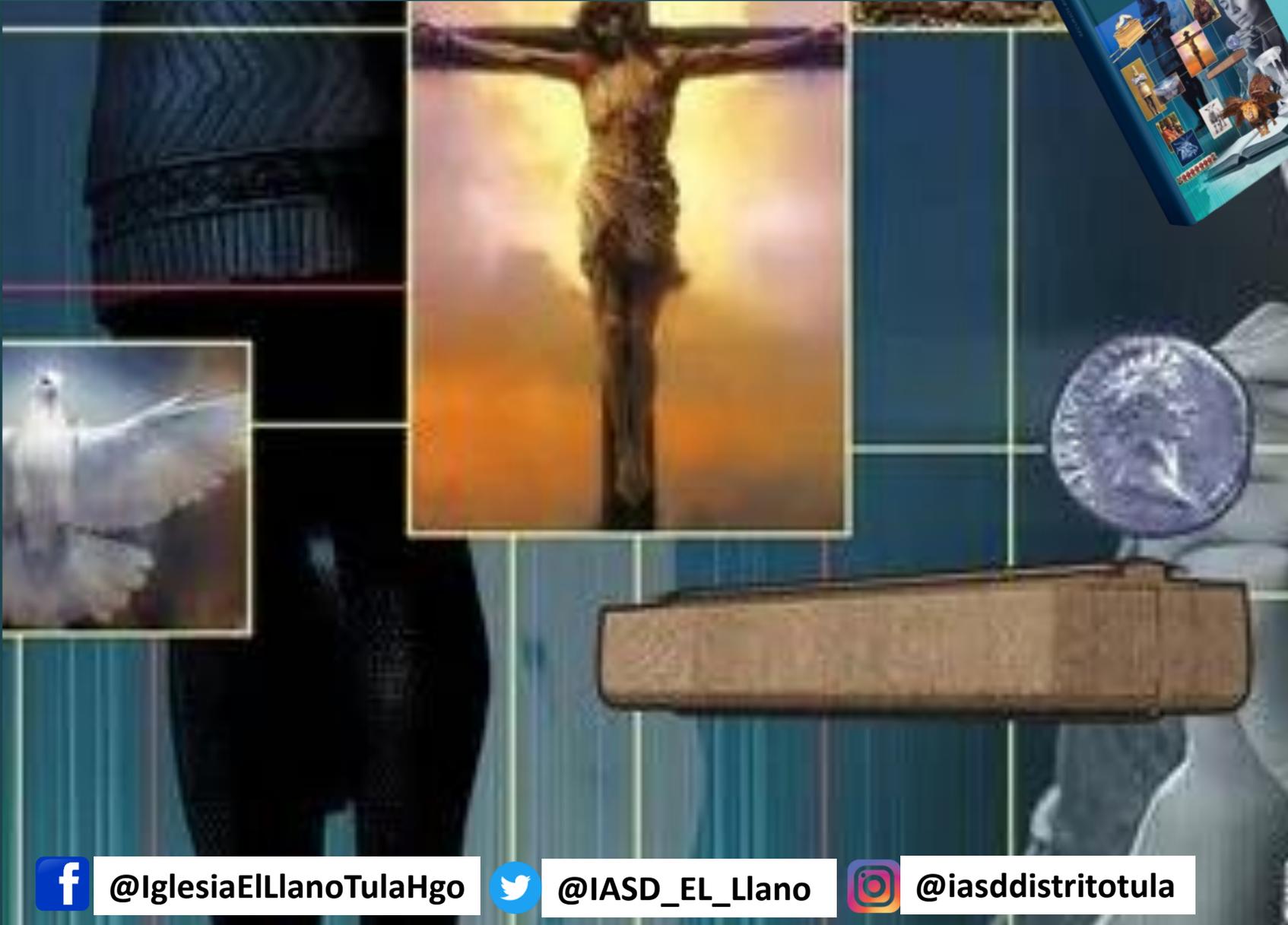
@IglesiaElLlanoTulaHgo



@IASD\_EL\_Llano



@iasddistritotula



# Para Memorizar

**«Después oí la voz del Señor,  
que dijo: ‘¿A quién enviaré?  
¿Quién irá de nuestra parte?’  
Entonces respondí: ‘Aquí  
estoy, envíame a mí’»  
(Isaías. 6: 8).**



# Enfoque del Estudio



**Texto clave: Isaías 6: 8. Para el estudio de esta semana: Isaías 6:6-8; Génesis 3:21-24; Ezequiel 1:4-14: Apocalipsis 4:1-11; Números 2:3-25; Isaías 14:12-14.** En lección de esta semana estudiaremos tres revelaciones bíblicas de los tres tipos de Tronos que tiene el Creador de todo lo bueno que existe: **1) El trono de Dios en el cielo; 2) El trono de Dios en la Tierra y 3) Nuestro cuerpo como el trono (Templo) de Dios.**

Dios es el fundamento de todo bien, sencillamente porque es el Creador de todo lo bueno que existe, ya sea animado o inanimado. Escuchamos esta importante verdad en las primeras palabras de la Biblia: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra» (Gén. 1: 1). En la frase hebrea, el verbo «crear» precede al sujeto «Dios», una forma de afirmar que, puesto que Dios es el Creador, es Dios.

Nuestra atención se trasladará luego al Trono de Dios en la Tierra. Puesto que él gobierna el universo, su trono tiene también jurisdicción sobre la Tierra. En esta segunda sección, aprenderemos acerca de la realeza de Dios en el mundo, en el Jardín del Edén y, más tarde, en Israel en relación con el Arca del Pacto y en Sion, descritos como lugares vinculados al Trono de Dios. En la tercera sección, abrazaremos nuestra esperanza futura de participar del Trono de Dios en la «Nueva Jerusalén» en la tierra nueva. Para concluir, consideraremos el siguiente interrogante: ¿Qué significa para nuestra existencia actual tener el Trono de Dios en nuestro corazón?



# Sábado Introducción a la Lección

La Biblia describe tres tribus a cada lado del tabernáculo, con una dominante tribu a cada lado, cada uno enarbolando un estandarte diferente. Judá, el león, estaba en el oriente. Al sur estaba Rubén, el hombre. Al oeste estaba Efraín, el toro, y al norte Dan, el águila. Las tribus, por supuesto, estaban situadas alrededor del arca del pacto, el símbolo tangible del trono de Dios, el lugar desde el cual Él se comunicó con Moisés (Éxodo 25:22).

La disposición, y su similitud con los querubines en el salón del trono celestial, no puede ser una mera coincidencia. Parecería que el campamento de Israel estaba destinado a reflejar el santuario celestial en detalles minuciosos, incluyendo a los querubines que sirven cerca del trono de Dios. Los eruditos del Antiguo Testamento Keil y Delitzsch señalan: “Según la tradición rabínica, el estandarte de Judá llevaba la figura de un león, el de Rubén la semejanza de un hombre o de la cabeza de un hombre, el de Efraín la figura de un buey, y el de Dan la figura de un águila; de modo que las cuatro criaturas vivientes unidas en las formas de querubines descritas por Ezequiel fueron representadas en estos cuatro estandartes” (Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch, Comentario sobre el Antiguo Testamento, vol. 1 (Peabody, MA: Hendrickson, 1996), 660.)

**“Desde la caída de Adán, Cristo había estado confiando la semilla de su palabra a sus siervos escogidos, para que la sembrasen en corazones humanos. Y un agente invisible, un poder omnipotente había obrado silenciosa pero eficazmente, para producir la mies. El rocío, la lluvia y el sol de la gracia de Dios habían sido dados para refrescar y nutrir la semilla de verdad. Cristo iba a regar la semilla con su propia sangre. Sus discípulos tenían el privilegio de colaborar con Dios. Eran colaboradores con Cristo y con los santos de la antigüedad. Por el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés, se iban a convertir millares en un día. Tal era el resultado de la siembra de Cristo, la mies de su obra”** (*El Deseado de todas las gentes*, PP. 162, 62).



# Domingo

## “AQUÍ ESTOY, ENVÍAME A MÍ”

“Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos” (Isaías 1: 11).

Lee Isaías 6:6 al 8. ¿Cómo terminó ese encuentro de Isaías con Dios y por qué es eso importante?

R. Isaías fue limpiado de su pecado, y ahora se le considera apto para estar en la presencia de Dios. Y Dios pide un representante ante el mundo y Isaías pide que lo envíe a él.



La asombrosa visión que Isaías tuvo del Trono de Dios lo hizo dolorosamente consciente de sus defectos: “¡Ay de mí, que soy muerto! Porque soy hombre de labios impuros, que vivo entre un pueblo de labios impuros, y mis ojos han visto al Rey, al Señor Todopoderoso”, se lamentó (Isa. 6:5). Curiosamente, la palabra serafín significa “el que arde”. Observa la descripción que hace Jesús del ministerio de Juan el Bautista en Juan 5:35: “Juan era una antorcha que ardía y alumbraba. Y ustedes quisieron recrearse por un momento a su luz”. Aunque Juan mismo era un pecador necesitado de gracia y salvación, su ministerio señalaba al Único que podía traer gracia y salvación.

«El Señor imparte idoneidad para la obra a todo hombre y mujer que quiera cooperar con el poder divino. Obtendrán todo el talento, el valor, la perseverancia, la fe y el tacto que requieren, cuando se pongan la armadura. Hay una gran obra que hacer en nuestro mundo, y los agentes humanos responderán ciertamente a la demanda. El mundo debe oír la amonestación. Cuando llegue la invitación: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?”, contestad en forma clara y definida: “Heme aquí, envíame a mí”». (Testimonios para la iglesia, t. 6, pp. 334, 335).

**Reflexionemos: Solo cuando Isaías supo que su pecado había sido limpiado, dijo: “¡Aquí estoy! Envíame a mí”. ¿Cómo puede cada uno de nosotros, tras ser expiados nuestros pecados por la sangre de Jesús, responder como Isaías?**



# Lunes

## LOS DOS QUERUBINES

“Eché, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.” (Génesis 3: 24)

Lee Ezequiel 1:4 al 14. ¿Qué similitudes ves entre este pasaje y las escenas representadas en Isaías 6:1 al 6 y Apocalipsis 4:1 al 11?

R. **Guardar el Edén, en el cual se encontraba el árbol de la vida, con esto se evitaría que el pecado fuera eterno.**



La primera aparición terrenal del Trono «celestial» de Dios en la Tierra se encuentra en el Jardín del Edén, que se describe en términos que recuerdan el Templo celestial de Dios. Los querubines que están delante del Jardín, con una espada flamígera (Gén. 3: 24) nos recuerdan a los querubines que están alrededor del Trono celestial de Dios y ministran como llamas de fuego (Sal. 104: 4; comparar con Dan. 7: 9; Apoc. 4: 3-6). Los ríos que fluyen en el Jardín del Edén (Gén. 2: 10-14) apuntan al agua de vida, que es clara como el cristal y brota del Trono de Dios (Apoc. 22: 2). Las piedras preciosas también aparecen en ambos lugares, en el Cielo y en la Tierra (Gén. 2: 12; comparar con Eze. 1: 26).

«Después de su expulsión del Edén, la vida de Adán en la tierra estuvo llena de pesar. Cada hoja marchita, cada víctima ofrecida en sacrificio, cada ajamiento en el hermoso aspecto de la naturaleza, cada mancha en la pureza del hombre, le volvían a recordar su pecado. Terrible fue la agonía del remordimiento cuando notó que aumentaba la iniquidad, y que en contestación a sus advertencias, se le tachaba de ser él mismo causa del pecado... Se arrepintió sinceramente de su pecado y confió en los méritos del Salvador prometido, y murió en la esperanza de la resurrección. El Hijo de Dios reparó la culpa y caída del hombre, y ahora, merced a la obra de propiciación, Adán es restablecido a su primitiva soberanía» (El conflicto de los siglos, pp. 629, 630).

**Reflexionemos: Como nos puede ayudarnos a entender la escena de la sala del trono y nuestro papel como pecadores perdonados.**



# Martes

## COMO CARBONES ENCENDIDOS

“En ese momento, uno de aquellos seres como de fuego voló hacia mí. Con unas tenazas sostenía una brasa que había tomado de sobre el altar” (Isaías 6: 6 DHH).

Lee Ezequiel 1:4 al 14. ¿Qué similitudes ves entre este pasaje y las escenas representadas en Isaías 6:1 al 6 y Apocalipsis 4:1 al 11?

R. Los seres vivientes que ve Ezequiel tienen los mismos rostros que los de la visión de Juan: cara de león, de águila, de buey y de hombre.



La belleza gloriosa y sublime del Trono de Dios transmite una impresión de trascendencia inalcanzable. Ezequiel describe el Trono como hecho de piedras preciosas, en particular «zafiro», el material asociado a la divinidad en el antiguo Cercano Oriente (Eze. 1: 26). Daniel ve el Trono compuesto de llamas (Dan. 7: 9); mientras que en Apocalipsis está rodeado por un arco iris de esmeralda y siete antorchas o lámparas de fuego frente a un mar de cristal (Apoc. 4: 3-6). Solo cabe una respuesta humana ante este despliegue de belleza magnífica y perfecta: asombro combinado con humildad y una aguda percepción de nuestra miseria y condición pecaminosa al margen de Dios. Por otra parte, este misterio y esta belleza perfecta son un llamado a que demos testimonio de la existencia divina en nuestros cultos.

“Desde las edades eternas, había sido el propósito de Dios que todo ser creado, desde el resplandeciente y santo serafin hasta el hombre, fuese un templo para que en él habitase el Creador. A causa del pecado, la humanidad había dejado de ser templo de Dios. Ensombrecido y contaminado por el pecado, el corazón del hombre no revelaba la gloria del Ser divino. Pero por la encarnación del Hijo de Dios, se cumple el propósito del Cielo. Dios mora en la humanidad, y mediante la gracia salvadora, el corazón del hombre vuelve a ser su templo.” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 132).

Reflexionemos: **“Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso” (Apoc. 4:8). ¿Cómo te ves en comparación con la santidad de la que Ezequiel es testigo aquí? ¿Qué te dice tu respuesta acerca de tu necesidad del evangelio?**



# Miércoles

## DIOS ENTRE SU PUEBLO

“El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando” (Apocalipsis 4:7).

Había una tribu principal en cada uno de los cuatro lados del Tabernáculo. Según Números 2, ¿cuáles eran las cuatro tribus principales?

R. **Juda (su bandera representa al León); Rubén (rostro Humano); Efraín (Representa al Toro); Dan Su bandera representa al Aguila).**

La descripción de los querubines coincide con los estandartes de las cuatro principales tribus que acampaban en cada uno de los lados del Santuario (Ez. 1:10; Ap. 4:7). La Nueva Jerusalén se describe con la misma distribución: 12 puertas, tres en cada uno de sus cuatro lados (Ap. 21:12-13). Dios quiere que habitemos con Él. Esto solo será una realidad cuando Jesús nos lleve con Él en su Segunda Venida (Ap. 21:3). Sabemos que las criaturas que poseen las cuatro caras en Apocalipsis —león, hombre, toro (o becerro) y águila— son querubines porque también aparecen en Ezequiel 1 y 10, donde se les nombra específicamente como querubines. Y, al igual que con Apocalipsis 4 y 5, aparecen cerca del trono de Dios (véase Ezequiel 1:26).

«El don de Cristo es la mayor garantía posible de ayuda en todos nuestros problemas y de victoria en todos nuestros conflictos. En Cristo está la fortaleza de su pueblo; porque a él le ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Recordemos, como pueblo que ha tenido gran luz, que Cristo se sienta en medio de su pueblo como refinador y purificador de la plata. El está continuamente purificando los corazones de aquellos que se comprometen en su servicio como obreros junto con Dios. Él obrará a través de cada alma. El está continuamente purificando los corazones de aquellos que están dispuestos a ser purificados, separando lo puro de lo impuro» (Carta 195, 1899, párr. 12).

**Reflexionemos: Aunque ciertamente no estamos en el campamento de Israel, ¿cómo podemos acercarnos a la presencia de Dios?**



# Jueves

## LA CAÍDA DE LUCIFER

“que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.” (Apocalipsis 5: 12).

Lee Ezequiel 28:11 al 17 e Isaías 14:12 al 14. ¿Qué provocó la caída de Lucifer? ¿Cómo influye el contraste entre la caída de Lucifer y la elevada posición de la humanidad en Cristo en tu comprensión de lo que ocurre en Apocalipsis 14?

**R. Comenzó a anhelar la gloria para sí, no para su Creador. Al igual que Satanás la humanidad también estuvo allí una vez, pero el contraste con el destino de Satanás, ella esta siendo restaurada por medio de Cristo para volver al paraíso.**



Desgraciadamente, no todos los querubines han cumplido correctamente su labor. Hubo uno que, lleno de gloria y resplandor, pensó que toda esa gloria provenía de sí mismo, en lugar de provenir de Dios (Ez. 28:14, 17). Lucifer y sus ángeles estuvieron en el “monte de Dios”, pero fueron expulsados de él. Su lugar será ocupado por los que permanezcan fieles al Cordero (Ap. 14:1). Ante este maravilloso milagro, los seres celestiales cantan al unísono: “Digno eres [Jesús] ... porque fuiste sacrificado, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación. De ellos hiciste un reino; los hiciste sacerdotes al servicio de nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra” (Ap. 5:9-10 NVI).

“Entonces fue cuando la culpabilidad de Satanás se destacó en toda su desnudez. Había dado a conocer su verdadero carácter de mentiroso y asesino. Se echó de ver que el mismo espíritu con el cual él gobernaba a los hijos de los hombres que estaban bajo su poder, lo habría manifestado en el cielo si hubiese podido gobernar a los habitantes de este. Había aseverado que la transgresión de la ley de Dios traería consigo libertad y ensalzamiento; pero lo que trajo en realidad fue servidumbre y degradación” (*El conflicto de los siglos*, p. 492).

**Reflexionemos: ¿Cuál es nuestro papel como iglesia y como individuos en la tarea de dar a conocer a las personas lo que Cristo ha hecho por ellas?**



# PARA ESTUDIAR Y MEDITAR

En la lección de esta semana estudiamos tres revelaciones bíblicas de los tres tipos de Tronos que tiene el Creador de todo lo bueno que existe: **1) El trono de Dios en el cielo; 2) El trono de Dios en la Tierra y 3) Nuestro cuerpo como el trono (Templo) de Dios.**

En nuestros días, las nociones de realeza y «trono» no son especialmente relevantes, razón por la cual hemos perdido el sentido de trascendencia, respeto y sacralidad. Si analizamos se ha perdido el trono de Dios en el Culto, Ética, y en la vida personal.

**El Trono en el culto.** A la luz de tu estudio del Trono de Dios, evalúa tu participación en los servicios de adoración, la forma en que te comportas en la iglesia; y cómo oras, cantas y predicas. ¿Sería apropiado jactarse del éxito del cumplimiento de la misión por parte de la iglesia o del número de estudios bíblicos? ¿Por qué sí o por qué no?

**El Trono en la ética.** Reconoce y aprecia la presencia real de Dios en tu prójimo, tu pariente, tu hermano o tu hermana, tus padres y tu cónyuge. ¿Cómo influye o repercute la realidad del Trono de Dios y la trascendencia divina en tu relación con ellos?

**El Trono en tu vida personal.** Hazte la siguiente pregunta: «¿Qué significa en mi existencia diaria la idea de que soy el trono de Dios?». Es decir, la idea de ser el trono de Dios, ¿cómo afecta la forma en que tratas tu cuerpo, organizas tu tiempo, ordenas tu casa y te comportas en el trabajo?

